Suscrición

En la capital. . . .	4'50 ptas.	trimestre	
Id fuera de la capital.	5	id.	id.
Ultramar en oro. .	18	id.	semestre
. un año en oro. .	25	id.	id.
Extrangero. . . .	7'50	id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cents —En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cents.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cents. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos. A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXV. | *Se publica todos los dias, excepto los siguientes á festivos.* | Gerona, martes 13 de agosto de 1895 | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.645

CRÓNICA INTERNACIONAL

Soplan aires desgraciados para Bulgaria que si en pasada época estuvo sufriendo las consecuencias de luchas por la independencia y guerras civiles, ahora la aquejan males que no son sinó consecuencia de tales sucedidos.

Comprometida en lo exterior, entre otras causas, la antigua tributaria de Turquía, por los pujos de libertad de algunas regiones de Asia y por la valentía con que la Macedonia procura sacudir el yugo de los turcos, como ya teníamos indicado, resulta que en la actualidad la situación de su política interior requiere grandes cuidados.

Puestos los ojos en Nicolás II á fin de tenerlo propicio para su ayuda, venia el gabinete Stoiloff haciéndole marcados galanteos que, si por timideces no revistieron algunos el caracter oficial, bastaba estar compenetrados de ellos para juzgar la cantidad de halago interesado que encerraban, como ha sucedido con la dipución búlgara que sin carácter que la definiera con claridad, ha ido á depositar fúnebres coronas sobre la tumba de Alejandro III.

El partido *rusófilo búlgaro* ha recibido con entusiasmo el regreso de la diputación, pues era sabedor de los agasajos que el czar la habia proporcionado, amen de los honores concedidos á todos los comisionados.

La prensa europea, ávida de noticias de sensación, lanza á los cuatro vientos estas nuevas haciendo, además, atinadas consideraciones de lo que valia para Bulgaria la unión con Rusia teniendo, como hoy tiene, rozamientos con Turquía, que acaso pasen á mayores hasta llegar á la guerra, al propio tiempo que señalaba las ventajas que el autocrático imperio slavo sacaría de la lucha.

Pero Rusia dice ahora por medio de la prensa de San Peterburgo que nunca contraerá compromisos con Bulgaria porque los poderes constituidos de esta los considera como procedentes de una usurpación, no de un derecho. Si el czar—dice un periódico—ha tratado de modo tan esquisito á la comisión búlgara, ha sido como muestra de cariño á la nación, no al gobierno.

Vése pues surgir de pronto aquí la grave cuestión de sucesión y hay quien anuncia ya que indefectiblemente el príncipe Fernando tendrá que abdicar, señalando para esto que las simpatías que le unían con Austria y Alemania han desaparecido trocándose por el enfado.

Si realmente fuera exacto el rompimiento de las relaciones con Guillermo II y el emperador Francisco José, las cosas tomarian cariz más sério.

Rusia anhela que el trono en cuestión lo ocupe el hijo del célebre Alejandro Piattemberg; Turquía no tiene candidato preparado, pero se opondria sistemáticamente á tales deseos. La raza semítica combate por antipatía en las creencias religiosas al principe Fernando, que es católico: los sectarios de la iglesia griega búlgara tambien le combaten y los bandos políticos no dan trégua en luchar.

Cuadro de tonos tristones es el bosquejado, pues por doquiera se vé manejando la envidia y el despecho.

¿Conseguirá el gobierno de Sofía atajar todos los males?

Entran en la respuesta tantas condiciones, que se hace difícil daría cumplida: todo depende del acierto, del tino.

El arzobispo monseñor Clemente, patriarca griego, fué quien presidió la diputación asegurándose que además del reconocimiento del príncipe Fernando á que Rusia le reconozca como soberano legítimo—cosa que el gran imperio no ha de hacer, pues se concreta en sus relaciones á cumplir el tratado de Berlín—llevaban los comisionados el encargo de indicar el gusto con que vería Bulgaria que su política extranjera fuera dirigida por Rusia, indicando que para facilitar los trabajos conducentes á este fin y buscando armonías, el príncipe Fernando haria conversión de la fé católica á la ortodoxa.

El desaire que han sufrido estas peticiones puede juzgarse por lo que llevamos indicado.

La muerte de Stambuloff ha sido un mal grave para el jefe supremo del gobierno búlgaro, pues desaparecido el temor que le tenía el partido rusófilo, ha comenzado ahora de una manera activa su propaganda, recibiendo el arzobispo Clemente muchas adhesiones por sus manifiestas simpatías á la corte de San Petersburgo.

Si el pueblo búlgaro en ello se empeña ayudado á la sordina por Rusia, al fin tendrá esta una directa intervención en sus asuntos; pero como Rusia no permite negociaciones con los poderes constituidos presentes, se hará preciso que surja, sea del modo que sea, el cambio de dinastía, con lo cual se habrán cumplido los deseos del gran imperio europeo.

Pero si esto sucede, sobrevendrá la guerra civil; el soberano reinante no se ha de conformar con el poco airoso papel de monarca destronado, y de las consecuencias de estas luchas no es posible predecir nada, aunque desde luego tienen una importancia capital para la Europa.

Ch. Bophex.

Héroes de la manigua

EL COMANDANTE CHABRAN

Cuando el dia 25 de abril le dieron con un abrazo la despedida en el café «Inglés» sus íntimos don Francisco Garrido, capitán de infantería y don Dionisio Alonso Morales, mis particulares amigos, me dijo el primero de estos dos señores, pues me hallaba cerca del corro por ellos formado.

—Marcha un bravo á Cuba; pronto se cubrirá de glória. Tengo el gusto de presentarle á don Emilio Chabran.

Con efusión estreché la mano del expedicionario, mientras él contestaba á mis frases corteses:

—Poco soy, poco valgo;—decía—pero si Dios me conserva la vida, será para luchar, y luchar por la honra de mi pátria... Poco soy, poco valgo, pero ¡vive Dios! que he de castigar á quienes cubren con su infame conducta de gasa negra la bandera gualda y roja. No voy á Cuba con el anhelo de cambiar las insignias de comandante por otras más elevadas, que esto es mezquino; voy con el ánsia de batirme, con el afán de prestar los deberes que tengo como militar y español... Si muero en la demanda, quedaré satisfecho: habré dado á España el mayor tributo, le habré dado mi sangre.

Con conceptos tan patrióticos y henchido el corazón de orgullo por ver que el coraje de los nuestros siempre está vivo, nos separamos.

El tiempo ha pasado y el comandante Chabran ha cumplido sus ofertas.

El juicio que los enemigos tienen formado de él, puede apreciarse por lo que dice *El País* de Santi Spíritus:

«Bastó la aproximación del señor Chabran para que el grueso de las partidas de Castillo, Zayas, Perico Díaz y Reyes juzgaron *prudente* abandonar sus acostumbrados lugares de concentración, evadiendo un encuentro que pusiera más de manifiesto la desmoralización que reina en la abigarrada multitud que compone dichas partidas, desmoralización cuya nota principal es que todos quieren mandar. El señor Chabran, según se nos cuenta por algunos vecinos de aquellos lugares, se ha captado de momento, por sus prendas personales de caballero y militar, las simpatías del vecindario pacífico y en este ha renacido la mayor confianza en el buen éxito que obtendrán pronto las operaciones emprendidas, al ver el interés con que dicho señor jefe ha recorrido, con el fin de conocer á fondo su zona de operaciones, los diversos campamentos que ha tenido Castillo durante la formación de sus partidas.»

Además en carta particular nos dice un amigo:

«El señor Chabran se ha portado como esperábamos: persiguió á los insurrectos con tanto acierto y actividad, que el dia 28 de junio se vieron obligados á hacerle frente en las lomas de San Felipe. El enemigo ocupaba tres posiciones de las que los desalojó causándoles numerosas bajas y cogiéndoles 50 caballos, armas, municiones y una banda de general, de seda azul. El fuego duró mas de dos horas, pues eran mas de 1000 los combatientes contrários, mientras que él solamente contaba á sus ordenes 200 infantes y 40 caballos; pero nunca pensó el bizarro jefe en dejar de avanzar.»

Este notable hecho retrata por si solo el caracter militar del valeroso comandante.

Joven aun, pues frisa su edad proximamente en los 36 años, mucho hay que esperar de él.

Esperanzados con el brillante porvenir que se le presenta, prémio justísimo á su valor y á su talento que dan todos sus amigos yo, que no cuento esa honra, hago votos porque el Dios de las victorias siempre le acompañe en sus empresas guerreras, como también que en plazo no lejano pueda darle la bienvenida por su vuelta á la península. Por que á mas de saludar en él á un militar pundonoroso y á un patriota de corazón, estrecharé la mano de un héroe que ha demostrado á los bandidos de la manigua lo que es y lo que vale el soldado español.

Miguel García Trujillo.

Madrid y agosto de 1895.

Desde Madrid

El movimiento republicano que se decía prepararse en Valencia, no ha resultado cierto. Tras la noticia ha venido la rectificación, y sin duda descontentos los que tenían interés grande en infundir temor á ciertas gentes, viendo que el *canard* no producía la impresión que se esperaba, han querido seguir adelante en su empresa y han dicho que había sido preso el general Arolas para evitar con esta detención que el orden se alterase en Valencia. También esto ha sido rectificado, y no sabemos qué dirán ahora los alarmistas de verano para conseguir que sus sensacionales noticiones produzcan el efecto por aquellos apetecido.

Parece que esos caballeros no están conformes con vivir en plena paz, y cuando nada ocurre gustan de anunciar algaradas, movimientos y motines que resultan luego ser solo hijos de una imaginación fantaseadora; y como indicábamos en carta anterior, esos señores que con la tranquilidad viven hastiados y prefieren la revolución y la guerra, podían satisfacer sus deseos imitando el hermoso ejemplo de seiscientos españoles que, según comunica la *Agencia Fabra*, se han alistado en el consulado español de Buenos Aires para ir á Cuba á combatir á los insurrectos.

Nosotros pensamos que los que ahora inventan alteraciones del orden público en la península, son gentes desocupadas, gentes que viven de sus rentas ó del país y que no teniendo que preocuparse con lo que les sucederá el dia de mañana por tenerlo asegurado en lo posible, distraen sus ócios permitiendo que su imaginación marche sin freno alguno por el terreno de la fantasía á que siempre fueron muy aficionados los que se aburren por no tener ocupación alguna. Si hubieran de atender á sus quehaceres, estos les impedirían realizar todo aquello que no estuviese en armonía con sus deberes de buenos ciudadanos. Al menos, de nosotros podemos decir que trabajando todo el dia, no tenemos tiempo disponible para emplearlo en invenciones que luego habrían de ser rectificadas, y suponemos que lo mismo habrá de ocurrirle al que, siéndole preciso atender á las necesidades de su casa, dedícase con fé á cumplir tan hermosa obligación. A lo sumo procurará disponer de un momento para informarse, como buen español, de lo que á España interesa, leyendo lo que dicen los periódicos de la insurrección cubana y de otros asuntos importantes tambien, aunque no lo sean tanto como el que se refiere á la gran antilla, pero ¿dedicarse á inventar noticias que preocupen desagradablemente á los que España vivimos? Eso, no; eso lo hace solo el que gusta de dárselas de buen patriota diciendo querer el bien de España y proporcionándole una mala sensación cada momento que transcurre.

Si quieren guerra, en Cuba la tienen; asistan y tomen parte en ella; si quieren paz, no procuren alterar el orden aquí en la península y no distraigan la atención de nuestros gobernantes, destinada á procurar la consecución de más altos y nobilísimos fines que indagar la certeza que pueda haber en una falsa noticia. Pero no hacen nada de eso; en paz, dirán y dicen cuanto gustan para asustar á los tímidos, ó para obtener un empleo importante que les revista de una autoridad y prestigio que no tienen, ó para producir con sus alarmas una baja que arruine en Bolsa á gran número de familias. Pero que llegue la guerra á donde están ellos, que surja una jarana, que se oiga un disparo y quien quiera hacerlo, podrá ver cómo aquellos señores van rápidamente á su casa á librarse allí encerrados de un peligro que antes dijeron desear.

No son asuntos de esta índole para tratados como lo hacemos ahora en esta carta. Pero no se interpreten nuestras frases como inspiradas en un rencor y un odio que no sentimos hácia esos locos que gozan realizando la labor del capitán Araña; nuestras palabras son hijas tan solo de la pena que sentimos hácia esos caballeros, redentores improvisados de nuestro país, que no necesita ser redimido más que de la esclavitud en que le tienen los que, llamándose buenos españoles, dicen á todas horas que todo lo de España es malo.

Sin reparar que en España se encuentran ellos.

Carmón.

10 de agosto de 1895.

Lo de Cuba

Noticias del 11

Oficial

Un despacho de Cuba, firmado por el general Martínez Campos, participa que los insurrectos han incendiado la estación de Morón (empalme de las vías de San Luis y Sabanilla á Santiago de Cuba).

Algunos grupos poco numerosos atacaron el ingenio Romeliaga (Guantánamo) causando dos heridos en el destacamento.

Los generales Linares y Navarro han recorrido con sus columnas Majaguabo, Floridablanca, y la Sábana Purra encontrando pequeñas partidas con las que se tirotearon.

La columna Navarro sostuvo un imponente fuego en Majaguabo, causando al enemigo dos muertos y dos heridos, y cogiéndole algunos caballos. De los nuestros hay siete heridos. La partida se dispersó.

Se ha levantado una nueva partida de 32 hombres en Cruces.

Los disciplinarios

El ministro de la Guerra ha dispuesto favorecer á los oficiales y soldados que extingan condena disciplinaria con la licencia absoluta, mediante su agregación al ejercito de Cuba.

Los de esa categoría que soliciten marchar á operaciones, tendrán que servir durante toda la campaña, y un semestre más, al fin del cual tendrán la licencia.

Excedentes de cupo de 1895

Durante la primera quincena de noviem-

bre serán llamados al servicio activo 10.000 excedentes de cupo de 1893, para cubrir las plazas que dejarán vacantes los embarcados para Cuba.

Los reservistas
DE ESTA ZONA

El último sábado por la tarde, despues de la lista, dióse suelta en el cuartel de San Martin, donde se alojaban, á los reservistas correspondientes á esta zona militar que debian embarcar al dia siguiente para Barcelona, con órden de que regresaran á dicho cuartel á las 8 de la noche. A esa hora no habian regresado la mayor parte, que estaban bebiendo y bailando alegremente en las inmediaciones de la estación del ferro-carril de Tarragona á Barcelona y Francia, en donde se celebraba fiesta. En su vista, el coronel del regimiento reserva del Rosellón, señor Elías, fué á aquel paraje vestido de paisano, y ordenó á los reservistas que regresaran al cuartel. Como los ánimos estaban bastante excitados por las diferentes emociones que durante estos dias han recibido los reservistas, y éstos se encontraban desperdigados por la carretera de Santa Eugenia y alrededores, la órden del señor coronel no pudo tener fácil cumplimiento, retirándose éste á vestirse de uniforme y á dar parte de lo que sucedia al gobernador militar de la plaza. En el lugar de los bailes se oyeron algunas voces de ¡fuera! algunos silbidos y, más que todo, gritos destemplados y frases tontas proferidas algunas por reservistas y otras por algunos paisanos que, en vez de aconsejar calma y obediencia á los reservistas, les incitaban á desobedecer.

Tan pronto como el señor conde de Mayorga tuvo conocimiento de lo que sucedia trasladóse á la carretera de Santa Eugenia, y con él el general Perez Clemente, los coroneles Villa, Elías y Anchorena, el mayor y ayudante de plaza, el comandante Mayorga y algun otro oficial.

Dichos señores llegaron al sitio donde estaban los reservistas y á todos con cariño y con tesón mandaron retirar al cuartel. Se oyó algún grito, pero se vió desfilar á los reservistas en dirección á San Martin, á donde fueron tambien los señores antes citados, permaneciendo allí hasta más de la una de la madrugada en que estaban ya durmiendo todos los reservistas, si se esceptúan cuatro ó cinco que faltaron por diversas causas.

Antes de ayer domingo á las cinco y media de la mañana, abandonaron el cuartel los reservistas y, correctamente formados se encaminaron á la estación mandados por el capitán Alvarez, oficial encargado de conducirles á Barcelona y acompañados de la banda de música de Guipúzcoa. Al llegar á la plaza del Carril, el general Queipo de Llano les dirijió sentidas frases que terminaron con un ¡viva al rey! penetrando luego en el andén en donde el alcalde de la ciudad señor Bajandas, que iba acompañado de varios concejales y dependientes del municipio, pronunció un tan elocuente como sentido discurso que fué muy bien recibido por los reservistas que prorrumpieron en gritos de ¡viva Gerona! ¡viva su alcalde!

Repartióse luego á los soldados tabaco y dinero en nombre de Gerona, mientras la banda militar ejecutó algunas bailables, hasta que los reservistas fueron colocados en los coches que les habian de conducir á Barcelona. En el espacio de tiempo que medió entre esta operación y la llegada del correo, se presenciaron escenas bien diversas pues mientras un grupo de reservistas vociferaba á más y mejor, otros bailaban alegremente. Alguno con cara compungida se despedía de sus deudos y amigos, y otros menos enteros escondian su cara llena de lágrimas en el ángulo de un vagón.

Llegó el correo, enganchó los vagones y partieron los reservistas en medio de los acordes de la música y de sus gritos de despedida y de los de los muchos jefes, oficiales y paisanos que llenaban el andén.

Por la tarde se dijo por aquí, que por el camino se habian indisciplinado los reservistas dando no poco que hacer al oficial conductor. Mas tarde se habló de que habian querido pasar por el litoral y quedar en Mataró; con este motivo marcharon en tren á Granollers y desde allí en coche á Mataró el general Perez Clemente, el coronel Elias y algún otro oficial. Hasta el Empalme fué, regresando desde aquella estación, el comandante de somatenes don Ernesto Cañizal.

De lo que pasó á los reservistas por el camino y á su llegada á Barcelona, he aquí como da cuenta nuestro colega barcelonés *La Publicidad*:

«En el trayecto que media entre Gerona y el Empalme los reservistas se lamentaban de haber tenido que abandonar sus ocupaciones, llegando á tal punto el descontento, que al llegar á la última de las citadas estaciones parece que se negaron á continuar el viaje por la línea del interior, alegando como motivo el que buena parte de ellos eran hijos de la costa y que al pasar en el tren del litoral, les daria motivo para despedirse de algunos de sus amigos y deudos.

El capitán que los mandaba accedió á ello, y continuaron su viaje por la línea del litoral.

En los alrededores de la estación de Mataró se veian muchos curiosos, porque allí se tenía conocimiento del hecho.

Saltaron del tren é inmediatamente se dispersaron los reservistas por la población. Antes de marchar se le les habia anunciado la hora en que debian volver, para continuar el viaje á esta. Llegó la hora, y parece que manifestaron que no querian continuar el viaje en ferro-carril, prefiriendo emprenderlo á pié por la carretera. Entonces se pasó lista, notándose que faltaban nueve. El alcalde, para evitar que pudieran escapar los que estaban ya reunidos en el andén, mandó que se cerraran las puertas de la estación, y el hacer regresar á los reservistas á dicho punto no fué cosa fácil, porque se hicieron algunas manifestaciones en Mataró á favor de ellos, por creer que debian estar exento de ir á Cuba habiendo cuerpos en activo que podrian hacerlo en vez de los reservistas.

El jefe de carabineros de Mataró, al tener conocimiento del hecho, reunió á ocho individuos de su cuerpo, quienes han cooperado á que los reservistas cumplieran su deber. Para intimidarles, los carabineros dispararon al aire sus carabinas.

Telegráficamente se dió parte del hecho al gobernador civil señor Sánchez de Toledo, quien sin pérdida de tiempo celebró una extensa conferencia con el general Weyler.

Durante toda la tarde de ayer estuvo colocado en el antedespacho del gobernador un aparato telegráfico, que comunicó constantemente con Mataró. En el tren de la una y media salió para dicho punto el teniente coronel de la benemérita, un capitán, dos tenientes y 25 guardias, con el objeto de estar dispuesto para cualquier eventualidad; y en el tren de las 3 han salido 16 guardias mas, el general de brigada señor Soler y el juez instructor, teniente coronel señor Marzo, para instruir la correspondiente sumaria.

A las cuatro de la tarde se supo que los reservistas llegarian en el tren de la seis.

Los alrededores de la estación de esta ciudad estaban custodiados por la policia y la guardia civil. Allí esperaban los oficiales, sargentos y cabos de Asia, Luchana y Barcelona, para hacerse cargo de los reservistas, en cuyo cuerpo vienen á cubrir bajas; y tambien estaban los generales Ahumada y Panyera, el gobernador civil y el secretario del gobierno.

El general Weyler ordenó que los reservistas fueran directamente de la estación de Francia al castillo de Montjuich.

Poco menos de la seis y cuarto seria, cuando entró en agujas el tren que condujo á los reservistas de Rosellón al mando del capitán señor Alvaréz, y á los 94 reservistas de Mataró. Estos ocupaban un vagón y los demás otro.

Hasta que los viajeros no hubieron dejado el andén, no bajaron los de Rosellón, á quienes se les pasó lista despues de estar formados á dos de fondo. Solo tres han faltado á la lista.

Un soldado llamado Roura Presas que no quiso hacer causa común con sus compañeros, llegó en el tren de la mañana.

Los reservistas de Mataró han ido de la estación á los cuarteles de Roger de Lauria, y los de Rosellón han subido á Montjuich, saliendo por la puerta de la calle de Ocata correctamente uniformados y á cuatro de fondo; pasando por la calle de la Marquesa, plaza de Palacio, Cristina y muelles. El gobernador civil y su secretario, el general Ahumada y algunos oficiales les acompañaron.

A las ocho menos cuarto los reservistas llegaron á Montjuich. La gente, que no sabía de qué se trataba, se agolpaba para verles pasar, comentando cada cual á su modo el suceso, por cierto desagradable en extremo.

El gobernador civil no penetró en el castillo; cuando llegaron á él los reservistas, se les pasó lista. El general de dia señor Panyeta subió á Montjuich.

Se instruye la correspondiente sumaria.

Hay que recomendar prudencia, que se cumpla la ley y no buscar perturbaciones, máxime en los momentos actuales».

Estamos conformes con el último párrafo de nuestro estimado colega y hacemos constar que en este relato, hecho como todos nuestros trabajos, sin prejuicios ni apasionamientos, nos hemos ceñido á contar lo sucedido tal como lo hemos presenciado ó oido referir á personas que lo vieron y que nos merecen crédito; haciendo constar, que si en alguna inexactitud hubiéramos involuntariamente incurrido, estamos dispuestos á rectificarla á la mas leve indicación.

NOTICIAS

Ayer mañana, á eso de las diez y media, en la casa de campo conocida por *c' an Serra*, propiedad del señor marqués de Castellvell, y situada cerca de la *font del Rey* se declaró un incendio en un cobertizo en donde habia forraje. Dada la voz de alarma, acudieron al lugar del suceso el alcalde de la ciudad señor Bajandas—que dicho sea de paso se vá mostrando incansable en el cumplimiento de su deber y por ello le aplaudimos sinceramente—los concejales señores Llapart y Sabat, el ayudante señor Puig, el inspector señor Enseñat, una pareja de la guardia civil, varios individuos de vijilancia y tres bombas del municipio.

Gracias á las acertadas disposiciones del señor Bajandas y demás personas citadas, y al esfuerzo de los bomberos, vecinos y demás que acudieron, el fuego que se presentaba amenazador por su potencia y por el incremento que podia tomar gracias á los buenos combustibles que lo rodeaban, (almiares y depósitos de paja) quedó localizado á las pocas horas, evitando que se propagase á la casa y que causase daños de consideración. Estos se limitaron á la pérdida de una techumbre, del forraje almacenado y de dos ó tres animales domésticos que perecieron, á parte de las contusiones y quemaduras que sufrieron un vecino de aquella casa que se lastimó la mano y un bombero que se causó una herida en la nariz, estos últimos accidentes muy sensibles.

A las doce del dia acudia la bomba de incendios de «La Gerundense» que en la plaza de San Francisco recibió orden de retirarse por no ser ya necesarios sus auxilios. También tuvo que ser retirada—y ésta por inútil—la bomba número 1, de la ciudad, caso que debiéran tener presente los concejales para evitar su repetición. A la una quedó completamente extinguido el incendio, quedando allí los bomberos para auxiliar en la operación de apartar los escombros.

—Acierta Noberlesoom en sus predicciones. Están haciendo unos dias de calor insufrible. En la madrugada de ayer sopló fuerte tramontana, pero no refrescó nada la temperatura que ayer era elevadísima.

Durante el dia brilló el sol, se vieron nubes pero hizo siempre el mismo extraordinario calor.

—Telegrafian de Madrid, que durante la primera quincena de noviembre serán llamados al servicio activo 10.000 excedentes de cupo de 1893, para cubrir las plazas que dejarán vacantes los embarcados para Cuba.

—Don Augusto María Borrás-Jalpí, ha presentado al ayuntamiento de Blanes un nuevo proyecto de convenio para establecer el alumbrado eléctrico en aquella villa.

—Han solicitado el pase á Cuba los sargentos del regimiento de Guipúzcoa Tomás Palaneos, Juan Ramos y Antonio Valle Alcalá.

—De Sofía telegrafían que ha sido puesto en libertad Tufekchief, uno de los presuntos asesinos de Stambulof, quien en su agonía le acusó repetidamente.

Es de temer que el crímen quede impune.

—El príncipe don Fernando se ha decidido finalmente á regresar á Bulgaria.

—El ayuntamiento de la capital está preparando un recibimiento solemne á su soberano.

—Para hoy está anunciado en esta audiencia provincial el juicio oral de la causa, procedente del juzgado de primera instancia de esta capital por el delito de disparo de arma de fuego, contra Narciso Sanglás Buenaventura, que será defendido en el acto del juicio por el abogado de este colegio don Joaquin Calm y representado por el procurador don Juan Ribas. De la causa es ponente el magistrado don Vicente Sangenis.

—Ha desaparecido por completo la epidemia de sarrampión que ha sufrido la población de Lloret de Mar en términos, que por fortuna no hay atacado alguno de aquella enfermedad en dicha villa.

Nos complacemos en consignar tan satisfactoria noticia, para tranquilidad de las personas que tienen en aquella población deudos ó amigos.

—Se ha incendiado un depósito de corcho que tiene en Mérida el señor Girbal.

—En lo que resta de mes, celebran su fiesta mayor en los siguientes dias, los siguientes pueblos de esta provincia: 15 Agullana, Alí, Amer, Batet, Cistella, Darnius, Gahusas, La Bisbal, Ribas, Rosas, La Sellera, Serra, Tortellá, Vilabertrán, Vilamacolum, Vilanant, Fanals, Fontfreda, Sistella y Santa Pau; 17 Riumors; 21 Blanes y San Privat de Bás; 24 Bordils y Camallera; 25 Casavells, Monells y Torroella de Montgrí; 26 Mollet de Peralada; 28 San Juan de Mollet; 29 Foixà, Palau Sabardera, San Clemente Sasebas, Vilademuls y Vilatenim; Arbucias, tercer domingo y Urtg y Vilar, último domingo.

Tambien celebran féria, el dia 16 Caldas de Malavella, Castelló de Ampurias; el 24 Figueras, Llagostera; Arbucias el tercer sábado y La Bisbal el primer domingo.

—En el sorteo verificado ayer en el cuartel de Santo Domingo han sido destinados á formar parte del 2.° batallón del regimiento de Asia número 55 que va á Cuba, las clases siguientes del de Guipúzcoa: Teodoro Bartrolí Ruiz, José Poch Ijüi, Arnaldo Jofre Sastre y José Espallargas Luengo, sarjentos, 8 cabos y 2 cornetas.

—Ha publicado la *Gaceta de Madrid*, para conocimiento del comercio, una real órden declarando que las recientes disposiciones dictadas sobre los requisitos que deben tener los certificados de origen comenzarán á regir en 30 del mes actual para los artículos procedentes de Europa, y en 30 de octubre para los demás paises, á fin de que no se irroguen perjuicios á las mercancías en camino ó remesas preparadas.

—En el último sorteo verificado en Madrid, han resultado agraciados los siguientes números con las siguientes cantidades:

2.415 con 140.000 pesetas.
6.320 » 70.000 »
6.599 » 30.000 »

Además han sido premiados con 3.000 pesetas los números 19.311, 20.024, 24.290, 24.667, 23.619, 20.352, 10.381, 10.060, 7.059, 14.228 y 23.875.

—La *Gaceta* ha publicado una real orden, disponiendo que desde el próximo curso académico de 1895-96 comience á regir el último decreto regulando la enseñanza y concediendo á los alumnos la facultad de simultanear las asignaturas aunque sean incompatibles. Preceptúa además esta real orden, que los alumnos deberán emplear precisamente cinco años en estudiar el bachillerato.

—La sociedad recreativa «La Lírica» de La Bisbal ha organizado extraordinarios bailes y conciertos, en los que tomarán parte la reputada orquesta «La Principal» de aquella villa, los renombrados artistas de violín y violoncello don Domingo Sanchez y don José García, y el celebrado pianista don Ricardo Parera, para los dias de la fiesta mayor 15, 16, 17 y 18 del corriente.

—Han empezado los trabajos de montaje de la palanca de la puerta del Angel.

—En el vapor «Cataluña» que debe zarpar hoy de Barcelona para Cuba, han embarcado el médico primero don Juan Fernandez Huici del regimiento de Aragón y nuestro paisano el teniente de artillería señor Palau, hijo del vicepresidente de esta comisión provincial.

En el expreso de ayer tarde pasó por la estación procedente de Torroella de Montgrí y con dirección á Barcelona, el senador por esta provincia conde de Serra y Sant-Iscle, que mañana por la mañana regresará á esta ciudad con el fin de asistir á los funerales que se celebrarán en sufragio del alma de su difunto padre político don Joaquin de Carles, marchando por la tarde á San Feliu de Guixols.

—Por el gobierno civil le han sido impuestas varias multas á Juan Codina, vecino de esta capital, y dueño de dos establecimientos de bebidas por haber desobede-

cido las órdenes que se le habian dado respecto al cierre de los mismos.

—La población de Amer celebrará su fiesta mayor el jueves, viernes y sábado próximos. Según nos participa nuestro corresponsal, los festejos prometen ser variados, pues además de las funciones religiosas que serán solemnes, se verificaràn bailes de sociedad, sardanas públicas, funciones de teatros, iluminaciones y demás del caso, habiéndose contratado para amenizar la fiesta, las dos músicas de la localidad y la orquesta de esta ciudad «Armonía Gerundense» por lo cual no dudamos serán muchos los forasteros que acudirán à ella.

—De *El Correo de Gerona*, hablando de la marcha de los reservistas:

«La prensa, á parte de nuestra representación, tampoco se dejó ver en el andén.»

Date tono, Mariquita!

La Lucha tuvo la honra de ser representada en la despedida de los reservistas, por persona que, sin ser togada, como dice el colega que son algunos de sus redactores, ha informado muy bien á nuestros lectores de lo que en aquel acto aconteció.

Tambien otros periódicos se vieron allí representados.

El Correo metiendo siempre... el pié.

—Antes de ayer apareció ahogado en una playa cerca de Castillo de Aro, Baldomero Calvet, vecino de Llagostera, que habia ido á aquel paraje á bañarse en compañía de algunos convecinos suyos, y pereció en ella.

LA GARDENIA



as flores, como todos los seres orgánicos, tengan ó no conciencia y medios de proceder á impulsos de la propia voluntad, vienen al mundo *con una predestinación*.

Las frases católicas que mi santa madre murmuró en mi oído cuando yo era niño, me vedan ser fatalista; pero hay momentos en los cuales, á pesar mio, tratándose del *Estaba escrito*, soy musulmán.

Pero nada más que en esto.

No me siento sobre cojines y cruzadas las piernas. Porque el desarrollo abdominal me hace encontrar incómoda la postura y... porque no debo hacerlo, dadas mis creencias católicas.

Arrellanado en una mecedora de mimbres estoy más á gusto.

Tampoco gasto babuchas.

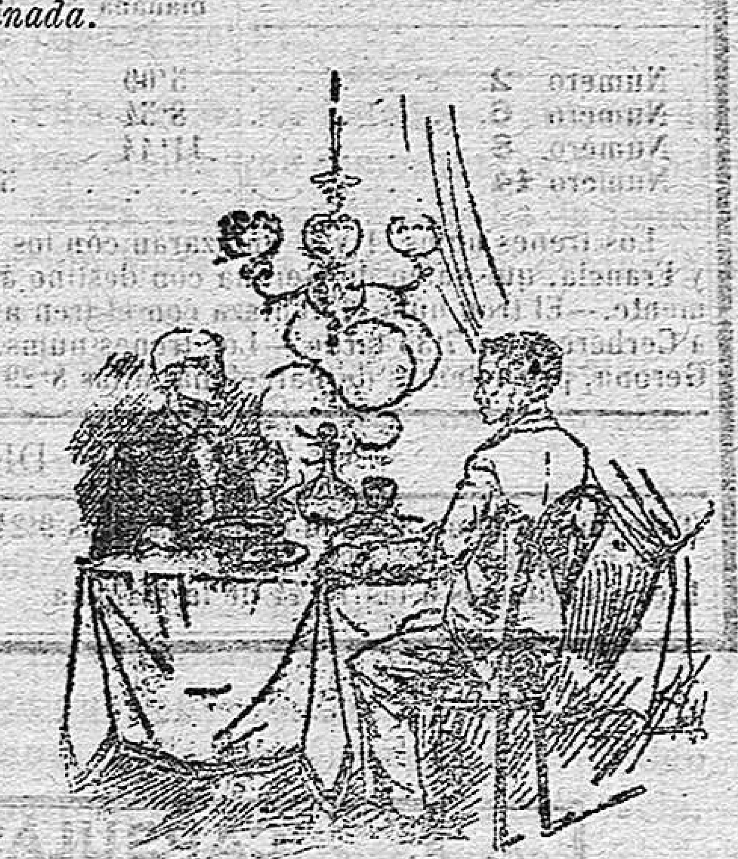
Pero vamos á mi gardenia.

Deshojada y marchita, guardo en un medallón de cristal, una que me envió mi hermana Lola desde Valencia, hace dos años. Y allí estará mientras quede un átomo del polvo en que la acción del tiempo ha de convertirla.

Así lo encargaré hacer á mis herederos.

Nació esta flor en un jardín modesto, pero decente; fué á las honradas manos de mi hermana y pasó desde ellas á las mías, honradas también, que le han proporcionado un elegante y respetuoso *nicho* donde pulverizarse y desaparecer, Dios sabe cuándo, muy tarde.

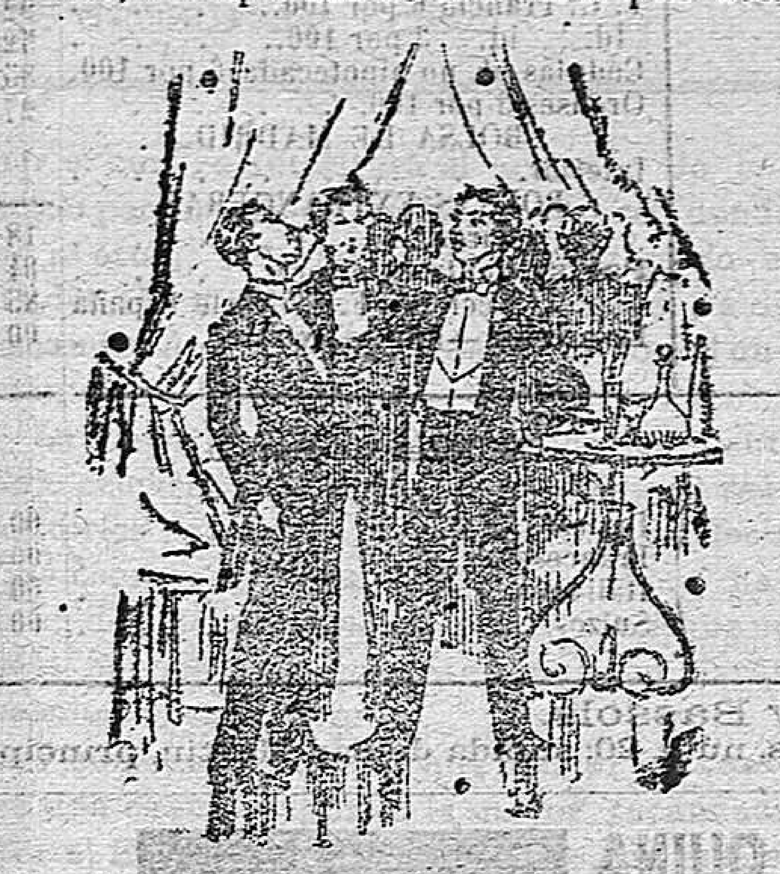
Esta flor indudablemente nació *bien predestinada*.



Contábale yo ayer todo esto á mi amigo Luis, con quien almorzaba en su casa, á propósito de una gardenia que había puesta sobre mi servilleta, para que la luciese yo en el ojal de la americana, desde el primer plato.

—Si que nacen predestinadas las flores—me dijo Luis con amargura.—Mira lo que me sucedió el domingo pasado. Yo quiero mucho á Leonor, tanto que la haré mi esposa en cuanto acabe la carrera, porque mi padre no quiere que me case hasta que me expidan el título de doctor en leyes. Cumpliré muy á gusto el legítimo deseo paternal. Pues bien, Leonor tiene una hermana monja en Chamartín de la Rosa. El convento tiene un jardín precioso que produce flores admirables; entre ellas unas gardenias que no las he visto más gallardas ni más aromatizadas.

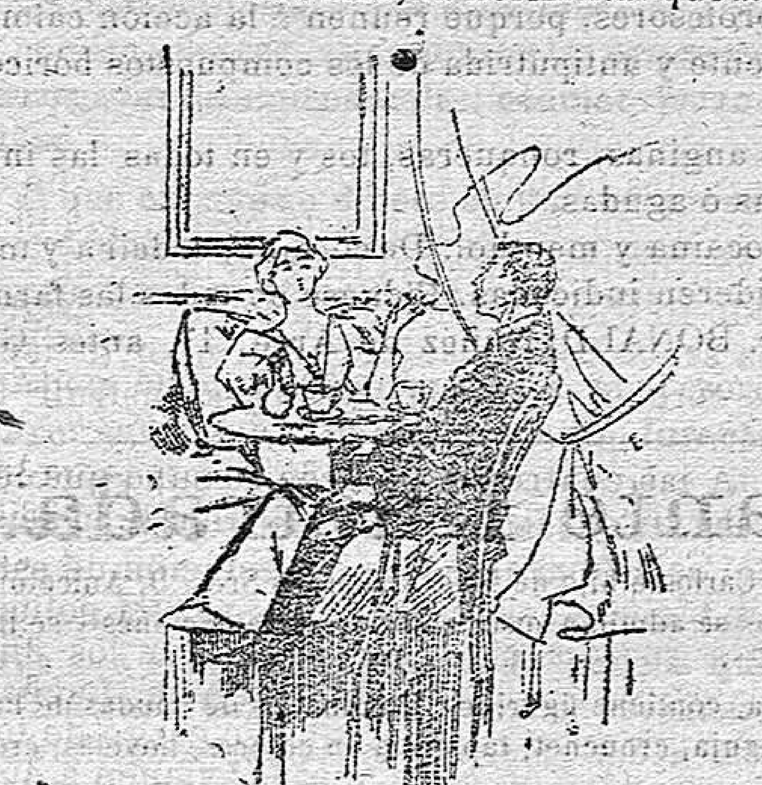
El domingo pasado, cuando me disponía á almorzar, recibí una gardenia preciosísima envuelta en papel de seda. Me la enviaba Leonor, acompañada de una carta que decía



literalmente, lo que vas á oir: «Amor mio, luce hoy esa camelia; te la envia tu *monja*. Después de lucirla guárdala como *oro en paño*. Lo merece su santa procedencia y el cariño purísimo con que te la envía tu Leonor».

Puse la flor en el mejor búcaro de casa; almorcé; fuí á los toros, me vestí para comer á las ocho y media de la noche, en casa de los barones de ··· y, como era natural, la gardenia santa, iba prendida fuertemente á la solapa izquierda de mi frac.

El barón tiene buenos licores; en la sala del café, los hombres *ya solos* abusamos del Benedictina y se me calentó la boca, como decimos vulgarmente. A las 11 y media fuí á ver la última de Apolo. En el palco contiguo al mío estaba Adelaida, la horizontal que *mejor guia* en la Castellana y el Parque de Madrid. Convinimos en cenar en Fornos después de la función. Me pidió la gardenia; desairé la petición: poco más tarde, ya en el *gabinete particular*, se la dí. Adelaida la mimó en un principio, pero excitada después por el Borgoña y luego por el *Champagne* acabó por desojarla, enterrando sus hojas una á una en la taza de café, ya apurada, al mismo tiempo que echaba en ella la ceniza del cigarrillo Susini Claro es que al levantar la mesa la pobre flor hecha pedazos iría á parar al *fregadero*. ¡La predestinación! Luis calló un momento, amargamente impresionado. Yo callé también. ¡Pobre gardenia, pobre *monja* y pobre Leonor!



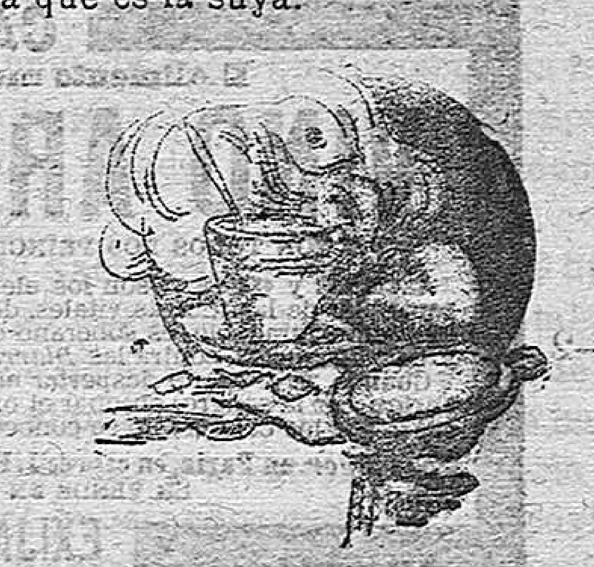
. . . .

Pasado el momento triste y puesta nuevamente sobre el tapete la cuestión del casamiento, me dijo Luis:

—¿Qué me darás como regalo de boda?

—El medallón de cristal que encierra la gardenia de mi hermana.

—Dios te lo pague. Me salvas. Leonor creerá que es la suya.



Rafael M.ª Liern.

REGISTRO CIVIL

Nota suministrada por *La Neotafia* de Francisco Matas Cort-Real, 18.)

Día 12 de agosto

Nacimientos.	Defunciones.
Varones.—0. Hembras.—0.	Antonio Martinez 1 año.

Boletin religioso: Santos de hoy, San *Hipólito* y San *Casiano* mártires.—Santos de mañana, San *Eusebio* presbitero y *Ursicio* y *Demetrio* mártires.—Cuarenta horas: están en en la iglesia del *Mercadal*.

ANUNCIOS

Tipografía de La Lucha plaza del Grano 6.

le favorecia con tanta delicadeza, y cuando más tarde desenvolvió el paquetito, encontró algunas palabras escritas en un rollito. «Se entiende que no me devolvereis los cien luises sinó en el caso de que volvais felizmente á Francia: en otro caso, aceptadlo como un recuerdo de la amistad que os he ofrecido y os conozco por demasiado bueno y caballero para hacerme el desaire de una negativa.»

Era, sin embargo, una cosa muy rara ver á aquellos dos hombres tratándose con tanto afecto, cuando de un estremo á otro de la Francia se veían surgir ódios terribles entre los individuos del clero que se habian negado á prestar el juramento constitucional y los juramentados que los primeros miraban en general como cismáticos y escomulgados. Y esto consiste en que el antiguo y el nuevo párroco de Pouilly habian comprendido la primera y más importante ley religiosa, la que la resume todas, la abnegación, la tolerancia, la claridad: es que las divisiones y disputas teológicas se desvanecian en su espíritu al frente de la necesidad de hacer el bien.

La verdad los dominaba por sí misma mejor que por los razonamientos especiosos con que se oculta y que echan con frecuencia raices entre hombres.

El cura de Pouilly, aunque apenas instalado desde tres meses en su destino, se había hecho cargo de las cualidades del honrado Juan Castelnau, y tenía gusto particular en dirigir sus paseos hácia la viña donde el rudo labrador ocupaba ordinariamente sus dias, y hablar, conversar con ese hombre sencillo de corazón recto y sin doblez, cuyos pensamientos eran las inspiraciones de un alma pura y entusiasta.

—¿Qué pensais de todos esos preparativos que se hacen en la frontera, señor Castelnau? le preguntaba una tarde, cuando Juan iba recogiendo sus herramientas para volver á la casa.

quería por su parte muy de veras, de modo que en este matrimonio se encontraron en consonancia el amor y el deber.

Hubiérase dicho que la tia Catalina, pues así llamaban á la viuda del soldado, no esperaba más que la realización de esta boda, para ir á reunirse con su esposo, y cuando hubo visto á sus hijos bien instalados y gozado con su felicidad por espacio de un mes, se despidió de ellos, los bendijo y murió sin dolores, invocando el nombre del que fué su amoroso compañero de peregrinación.

Juan Castelnau era robusto, diligente, aplicado, y amaba á su esposa con todo su corazón: fiel á los ejemplos de su padre, se ocupaba del colmenar, cultivaba su jardín, la hacienda contigua y el campo comprado el año anterior con tal afán, que daba gusto de verle.

Rosita era tan buena como hermosa, amaba á Juan con tan ingénua ternura, y conocia tan á fondo las buenas prendas de su marido, que las faenas de la casa eran para ella un placer verdadero.

Vinieron luego los cuidados de la maternidad, y con el intérvalo de un año, dió á luz dos hermosos niños, al mayor de los cuales pusieron el nombre de Gustavo el de Jorge al segundo. Juan trabajó más: compró algunos pedacillos de tierra, una viña cercada con un buen seto vivo, y la pagó todo al contado con el producto de sus abejas.

Al cabo de cinco años, podía vivir independientemente *de lo suyo*, libre de deudas y de cuidados; tenía bastante con la felicidad de ser esposo de Rosita, cuya sonrisa le remuneraba con tanta elocuencia todo lo que hacia por ella.

Los niños, por su parte, le salían al paso á su vuelta del trabajo á poner bajo sus manos los rizos de sus hermosas pelucas, que acariciaba con efusión, rebosando su pecho de alegría y de ternura.

Sección comercial

VALORES DEL ESTADO	Contado	Fin mes	Próximo
Interior.		67 30	
Exterior.		77 35	
Amortizable.	00 00		
Cubas, Emisión 1886.	101 37		
Id. id. 1890.	89 87		
ACCIONES			
Banco Hispano Colonial.		00 00	
F. C. Norte España.		21 80	
Id. Tarragona Barcelona y Francia.		00 00	
Id. Medina, Zamora, Orense á Vigo		07 80	

OBLIGACIONES	Contado
Almansa 5 por 100.	75 00
F. C. Francia 6 por 100.	92 00
Id. id. 3 por 100.	52 00
Cédulas id. no hipotecadas 6 por 100.	85 50
Orenses 3 por 100.	27 87
BOLSA DE MADRID.	
Interior.	
BOLSAS EXTRANGERAS.	
Paris — Giros.	18 60
Paris — Renta exterior.	64 93
Paris — Acciones F. C. Norte España	85 00
Londres.—Renta Exterior.	00 00

Oro		
Centenes Alfonso.	00 00	Se toman.
Id. Isabel.	00 00	
Onzas.	00 00	
Cuartos.	00 00	
Oro Pequeño.	00 00	
Aumento.		

Billetes de Banco.	
Ingleses.	00 00
Franceses.	00 00
Italianos.	00 00
Suizos.	00 00

Telegrama de la casa Quintana y Bassols.
Ciudadanos, núm. 20; subida de San Martin, principal

Horas de salida de los trenes en esta ciudad

(Horas del Meridiano de Madrid)

LINEA DE TARRAGONA A BARCELONA Y FRANCIA

Salidas de Gerona para Barcelona

Trenes	Horas de salida mañana	tarde
Correo.	6'48	»
De mercancias.	10'37	»
Omnibus.		3
Expreso.		5'09

Los trenes Correo y Omnibus llevarán coches de 1.ª 2.ª y 3.ª, el de Mercancias de 3.ª y el Expreso de 1.ª y 2.ª clase.

Salidas de Gerona para Port-bou

Trenes	Horas de salida mañana	tarde
Omnibus.	8'35	»
De mercancias.		12'43
Mixto.		5'40
Correo.		7'35

El tren Omnibus llevará coches de 1.ª 2.ª y 3.ª, el de Mercancias y Mixto de 2.ª y 3.ª y el Correo de 1.ª y 2.ª clase.

COMPAÑIA DEL FERRO-CARRIL DE S. FELIU DE GUIXOLS A GERONA

Salidas de Gerona para San Feliu

Trenes	Horas de salida mañana	tarde
Número 2.	5'09	»
Número 6.	8'54	»
Número 8.	11'44	»
Número 14.		5'35

Salidas de San Feliu para Gerona

Trenes	Horas de salida mañana	tarde
Número 1.	4'32	»
Número 5.	7'30	»
Número 7.		12'44
Número 13.		5'00

Los trenes núms. 1 y 7 enlazarán con los trenes núms. 25 y 27 de la linea de Tarragona á Barcelona y Francia, que salen de Gerona con destino á Barcelona á las 6'48 mañana y á las 3 tarde respectivamente.—El tren núm. 13 enlaza con el tren núm. 28 de la citada linea, que sale de Gerona con destino á Cerbère á las 7'35 tarde.—Los trenes núms. 6 y 14 enlazan con los trenes núms. 22 y 26 que llegan á Gerona, procedentes de Barcelona, á las 8'29 de la mañana y á las 5'04 de la tarde.

TRANVIA DEL BAJO AMPURDAN

Tren correo núm. 3, sale de Flassá á las 9'24 de la mañana.
Llega á Palamós á las 11'44 de la mañana.

Tren correo núm. 2, sale de Palamós á las 3'15 de la mañana.
Llega á Flassá á las 5'35 de la mañana.

Los domingos, después de misa, se iban gozosos al monte, y toda la familia reunida pasaba el dia alegre en el musgo, á la orilla de una fuente, manantial abundoso, que brotaba con apacible ruido de entre las raíces de una añosa haya, largo tiempo respetada por el hacha del leñador, que hace algunos años existía aún.

El padre, sentado al lado de Rosita, respondía á las preguntas de los niños, les esplicaba lo mejor que podía las maravillas de la naturaleza, y tomaba parte en sus juegos, contemplándolos Rosa con ojos en que se retrataba la más dulce y amorosa satisfacción.

El paseo del domingo se dirigía algunas veces del lado de las viñas ó de los sembrados, y Juan Castelnau, orgulloso y feliz con los resultados de su trabajo, aprovechaba, enseñaba á sus hijos, que es en el trabajo donde se debe buscar el bienestar.

Las conmociones políticas pasaban sin quebrantar la felicidad de la familia de Juan Castelnau y los rumores perdidos que llegaban á Pouilly de lo que ocurría en la capital, se parecían á un eco lejano, cuyos sonidos no pueden distinguirse.

Se habían reunido los Estados generales, el pueblo de París había tomado la Bastilla, la nobleza había emigrado, la fiesta solemne de la federación había reunido una multitud de diputados de todos los rincones de la Francia; el rey había intentado emigrar á su vez, sin que nada de esto hubiera venido á perturbar la calma de la familia; ni aun la pobreza le había mostrado su repugnante aspecto, y Juan Castelnau encontraba en el producto de su patrimonio lo necesario y aun algo de supérfluo.

Más sus instintos patrióticos, escitados por las lecciones de su padre, estaban atentos á los rumores de fuera, y su buen sentido le prevenía de la inminencia de una intervención estranjera.

El presbítero constitucional que tenía la parroquia en Pouilly era uno de esos pocos hombres que reunen en sí las virtudes privadas á la tolerancia para con los demás, y lejos de haber sido para su antecesor un cruel y obstinado perseguidor, le había protegido en sus proyectos de evasión cuando se decidió á marcharse, y le había facilitado recursos para ganar la frontera.

—No pensamos del mismo modo, le decía; esto es cuestión de opinión, y he creído que el juramento no se opone á la fé; vos habeis creido lo contrario, pero esto no nos dispensa del primero y del más santo de los deberes, de los auxilios que recíprocamente nos debemos en la adversidad.

—Sois un hombre de buen corazón, y os agradezco en el alma lo que haceis por mí.

—A vuestra vez, en tiempos mejores me encontrareis dispuesto á dejaros el curato de que me considero depositario... Dios juzgará nuestra conciencia.

—¡Si todos fueran como vos!

El párroco legal había tenido cuidado de conducir al presbítero *refractario*, como entonces decía, hasta la última parroquia de la frontera, y antes de dejarle, le puso en la mano un paquetito bastante pesado, atendido su volúmen.

—¿Qué es esto, amigo mio, preguntó el fugitivo.

—Vais emigrado, amigo, y probablemente encontrareis muchos compañeros de desgracia. Sabeis que yo estoy tal cual acomodado, y que mis necesidades son pocas, y además, que yo me quedo esperando vuestra vuelta... Suplícoos por tanto que acepteis ese préstamo de cien luises que á vuestra vuelta me devolvereis.

El proscrito se empeñaba rehusar esta oferta de una previsión generosa; más hubo de ceder a las instancias de quien